

Carlos Clavería, RECONOCIMIENTO Y DESCRIPCIÓN DE ENCUADERNACIONES ANTIGUAS. Madrid, Arco Libros, 2006

[Reseña]

Integrado en la colección de «Instrumenta Bibliologica» de Arco Libros, este manual se ofrece como una guía que ayude «a los bibliotecarios, a los estudiantes, a los interesados en los libros antiguos a conocer las encuadernaciones, los estilos, la evolución de los mismos y de las técnicas y a familiarizarse con el vocabulario, la bibliografía y las peculiaridades de tal arte» (pág. 9). Para cumplir con tan plural propósito, la obra se organiza en dos partes con distinta implicación práctica.

Primero se aborda una historia de la encuadernación en la Europa occidental hasta el siglo XVIII, un recorrido organizado en capítulos que repasan los estilos más representativos de esa historia. El repertorio bibliográfico que va respaldando el trayecto es una excelente guía para el lector que quiera adentrarse en aspectos más concretos de lo historiado o acudir a la exégesis original que oportunamente se resume en este libro.

La segunda parte de la obra parece mejor aliada con la promesa didáctica del título: aquí se integran, para decirlo tal cual es, una «breve terminología, con un breve añadido sobre formas y clases de piel para encuadernar libros» y un apéndice que refiere ejemplos y propone unas directrices descriptivas –«sin ánimo concluyente»– que desemboquen en una ficha exhaustiva, uniforme y útil, sobre todo, a los intereses catalográficos del bibliotecario. A este conjunto se suman dos capítulos (el numerado como VII el apéndice II) que complacerán a los lectores –por no decir más decididamente a los bibliófilos– ávidos de anécdotas.

La aportación más meritoria de este manual es la guía para describir encuadernaciones. La pasión bibliófila del autor y la inclinación historicista del volumen pueden haberle inspirado la idea de ofrecer, por delante de la propuesta descriptiva, una suerte de antología de estilos léxicos y hallazgos conceptuales que quieren ilustrar ciertos aspectos descriptivos extraídos de la lectura de inventarios, testamentos, catálogos de profesionales y monografías dedicadas a la encuadernación. Los ejemplos incluyen libros vestidos desde el siglo XV hasta el XIX. Este repaso documental es una buena manera de trazar un panorama sobre la evolución del lenguaje y de los intereses descriptivos según las épocas y una constatación histórica de que nunca ha existido un lenguaje técnico común ni un acuerdo compartido a la hora de describir encuadernaciones apelando al uso de una terminología generalmente aceptada.

Partiendo, sobre todo, de las aportaciones de Pollard [«Describing Medieval Bookbindings, (1976)»] y la revisión de Petrucci (1989, pero ausente en la bibliografía colectiva del volumen), se propone una meritoria ficha descriptiva dividida en diversos niveles temáticos –desde la decoración hasta aspectos relacionados con la conservación, sin descuidar el apartado de referencias bibliográficas– que, dada la seriedad con que el

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, XIII, 50 (julio-septiembre, 2007)

autor declara su confianza en la ciencia de los bibliotecarios, deberían estos agradecer al menos parándose a considerar la propuesta.

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, XIII, 50 (julio-septiembre, 2007)